

De cómo Marc se iba siempre a Jerusalem

CARLOS DE LA RICA

Y con sus cabras, con Rebeca y con camellos, sosegadamente ofreciendo rosas, compartiendo el pan con su dolor, recatando apenas los vuelos misteriosos sobre los tejados. Pero con la casa azul paterna al comienzo. O, quizá, la cúpula y el violín, peregrino hacia Jerusalem luego de haber besado devotamente la mezuzah del dintel, así salido y colocado en marcha hacia Sión: Ashrei ha'ish asher lo halach (1), rezador Marc Chagall desde París o cualquier otra parte de este mundo, con su toque reidor, ironizador, ángel y barbas patriarcales. Porque esta ópera emocional vuela desde el Dvive, el Sena, y es palabra del Jordán, solamente torrente, incluso contorsión, símbolo y estrella de sabiduría davídica. Baño de luz junto al Mediterráneo.

De pronto lame el animal doméstico los cansancios del león, habla Isaías, "buenos días, París", el gallo crece, el ave que toca a Eifel y es dama o mujer con la mano amarilla, mitra de las de oriente, sale al cielo la luna y al lado hay un globo, o esfera flotante es el satélite, corre el ganado besando aquella madre al hijo. Peregrino, caminante hacia Jerusalem, ciudad divina, luz de la Thorá, advierte a Matatías Antigono, al asmeo, y cruzamos las estelas mortuorias por afirmar luego el esplendor del Templo, celebra el Sábado y Rusia le queda al lado en el amor y

la mujer. A propio pie camina Marc a Jerusalem ciudad deseada, pertrechada como un fortín. Canta el salmista y baila el jasidita. ¡Loado sea Adonay!.

Pero el viejo, ¿qué hace ese anciano con el pincel entre dedos, ungido de óleo como el profeta? Al collado de Hanania salieron tempraneros los recién casados de la Torre Eiffel, ángel cabeza abajo y el verdor, los pálios, abanico azul, el ave clueca, la cabra y el rabino con su respeto en la cabeza. Comienzo un párrafo atado a la cuerda de Isaac Bashevis Singer, pero nadie hila tan aprisa como Marc. El está continuamente sobre las ciudades, con pájaros y sin dejar ese dichoso violín, doncel del cielo, como David el arpa. Tenemos que danzar porque apetece hacerlo ante el Arca. Y no importa que se sea ave de plumas, ave-truz o de gallina, circo o pez. Las tribus todas han de encontrarse en Jerusalem. Si, que tras la cena, el año que entra en Jerusalem.

Por eso mismo tenemos que encender la lámpara de siete luces. Marc es magia, símbolo, esoterismo, techo azul, paloma, montajes de reales irreales, invitación a Jerusalem. Las apariciones, he aquí que la alegoría se incorpora al bulto y lo transforma, crecen los dedos al infinito, y vuelven los nacimientos, el amor, la muerte. Tenemos la Alianza. Haz sonar el sofár fuertemente, pues cercano anda el

Sábado y hay que recibir las bendiciones cubiertos por el cielo, el paño, el minúsculo solideo que nosotros llamamos kipá. Invita, la invitación es su fuerte, anciano y todo, con sus casi cien años a cuevas y al lado, sus costados, las dos mujeres, la adolescencia, el río ruso. Pero más que nada confiriéndose a París, a la Provenza, al techo de la Opera, al confín de los confines. Y pronuncio mi aggadá.

Marc, Marc, bendito de equilibrios y desasossegado, inquieto y simbolista, colmo de las cosas, seducción del color, flor, transformador, subido al alto tallo del aire, dulce y burlón Marc, Marc, con tu libertad a hombros, talit de una devoción, judío universal ciudadano del mundo, tú que eras sueño de Jacob, lógica de Israel, suplantador de lo real, riante y fantástico, parte de tu propia decoración.

Te dejo ya, Chagall, en Jerusalem. Quieto y transitable, botón de eternidades, no abstracción, pronunciator del signo que la vida da y la hace flor, escena, ejemplo y cántara, amor y vergeles, vestuario, ocasión y ballet, danza de la arquitectura, espacio y torbellino. Tranquilo ya en Jerusalem. Marc, voy a decirte el Kaddish en la muralla misma que franquea la Puerta Dorada del Templo.

(1) "Dichoso el hombre que no se guía por el consejo del impio".

Poemas de Marc Chagall

1
Unicamente es mío el país
que está en mi alma.
Entro en él sin pasaporte
como en mi tierra.
Contempla mi tristeza y soledad.
Me obedece y me cubre
con piedra perfumada.
En mi interior florecen
jardines de flores inventadas.
Las calles sin casas,
porque fueron destruídas en mi infancia,
me pertenecen
y los habitantes vagabundean en el aire
en busca de un refugio,
pero habitan en el interior de mi alma.

2
Me despierto en medio de la desolación,
de una nueva jornada de mis anhelos
sin una capa de color
y que aun no están dibujados.
Corro hacia lo alto
hacia mis pinceles secos
y permanezco clavado sobre el caballete
crucificado igual que Cristo.

3
El año pasado pinté
la calle antigua la vieja sinagoga.
Y ahora son ceniza y humo.
Las cortinillas del Arca están desgarradas.
¿Dónde se encuentran los rollos de la Ley
los hachones los candelabros?
El aire respirado época tras época
se esparce en el fondo de los cielos.
Alguien dice:
Jamás esperéis abundancia de luz.

Versión de Antonio Fernández Molina

Un poema del pintor Francisco San José

A.F.M.

En compañía del poeta Gabino Alejandro Carriedo vi al pintor Francisco San José, por última vez, pocos meses antes de su muerte, en las vísperas de las últimas Navidades que ambos pudieron celebrar, pues Carriedo también moriría por las mismas fechas.

Francisco San José celebraba una exposición con cuadros de distintas épocas. A la salida, los tres seguimos comentando, en el grato refugio del rincón de un bar, aquellas escenas rurales de sus obras que tienen el buen sabor de la Escuela de Vallecas. El discurrir de la conversación trajo hasta nosotros muchos recuerdos y también surgió el tema del postismo, en que ambos participaron.

Muy joven, Carriedo recién llegado a Madrid, desde su Palencia natal, libró sus primeras escaramuzas poéticas en el postismo. Es uno de sus más destacados poetas y, de algún modo, su obra se ha mantenido adicta hasta el fin a este movimiento significativo de la vanguardia poética española de la postguerra. En el momento de nuestra conversación no hacía mucho que apareciera la importante antología de la poesía de Carriedo Nuevo compuesto, descompuesto viejo donde hay sabrosos versos de su época postista como los que dicen: "La luz tiene campanulas, y la casa un perro

dogo", y ofrecen una de sus habituales licencias en la acentuación.

Francisco San José participó en las manifestaciones plásticas del postismo y a finales de los cuarenta expuso guaches animados por la inspiración de esa tendencia. Los postistas vieron con mucha claridad, desde el principio, las relaciones que siempre han existido entre la poesía y la pintura. El mismo Carriedo, entusiasta de la obra plástica de los poetas, expuso en varias ocasiones sus dibujos y contribuyó a organizar algunas de las escasas exposiciones de poetas realizadas en nuestro país, en las que también participó con sus personales dibujos.

A su vez, Francisco San José escribió versos en varias épocas de su vida. Pero no tengo noticia de si llegó a publicar alguno de sus poemas. Conocía varios por haberlos leído en el dorso de la cartulina de algunas de sus acuarelas, donde los había escrito. Así se lo manifesté expresándole mi gran interés por la poesía que escriben algunos pintores, similar al que siento por los dibujos y pinturas de algunos poetas.

Aquella conversación tuvo sus frutos. Al día siguiente de nuestra entrevista le envié a Francisco San José un libro mío de poesía recién aparecido. Pocos días después el pintor me felicitaba la Navidad con un christmas donde

se reproduce un característico dibujo suyo titulado Pueblo castellano, que representa la plaza de un pueblo con sus soportales el edificio del ayuntamiento que en la fachada muestra el reloj, y, en el centro de la plaza, el pilón de la fuente donde se inclina cabeza de un caballo para beber. Pero además en el interior del christmas, escrito de puño y letra del pintor hay un poema, acaso el último que escribiera y, con el que contestaba a mi envío, que dice así

Solo eso

Ser poeta es algo muy difícil
Es entender la lengua de los gatos
Seguir con la mirada el baile de los olmos
Despedir con un beso por las tardes al sol
Ser solo niño también es ser poeta

Como en sus cuadros, con el poema también expresó su lírica filosófica.

**CARCAMA
ESPECTACULOS**

CONTRATACIONES ARTÍSTICAS
DE CASTILLA-LA MANCHA

APARTADO DE CORREOS 463
TELÉFONO 210465
45080 TOLEDO



Restaurante Casa Aurelio

Sinagoga 8 ☎ 222097
Sinagoga + ☎ 224392
Plaza del Ayuntamiento 8
☎ 227716

TOLEDO